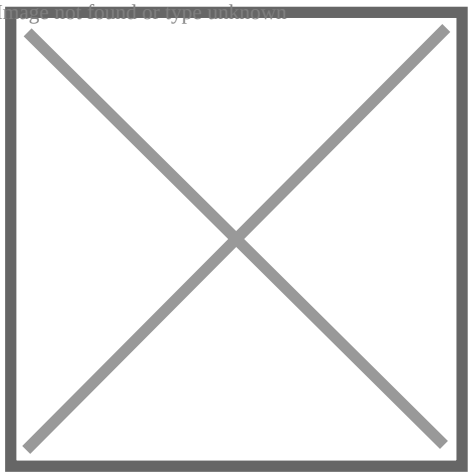
logo PriegoDigital Image not found or type unknown

CULTURA | Rincón Literario

Yo soy un fantasma

Francisco José Segovia Ramos (Granada, 1962)
Miércoles 18 de enero de 2012 - 10:28



Yo soy un fantasma, y habito en una casa encantada. No debería ser así, pero las cosas son como son y estoy aquí por mis propios deméritos. Mientras paseo por los desiertos pasillos, recorro las vacías habitaciones y subo y bajo las escaleras con paciencia de siglos, recuerdo los viejos tiempos, cuando yo estaba vivo y esta casa era un hogar, y no un calabozo.

Los últimos inquilinos se marcharon hará casi dos días, temerosos de encontrarse de nuevo conmigo, asustados hasta de sus sombras. Ni siquiera tuve la oportunidad de explicarme ante ellos, porque el sólo esbozo de una palabra mía resonaba con ecos de ultratumba por los recodos de la casa. De esta casa traidora que se ríe de mi desgracia, porque mi figura es mero terror y mi voz una cascada gutural y deforme.

Esta casa se venga de mi ofensa del pasado. Creo firmemente que nació a la vida aquella misma noche que la acusé, entre delirios desesperados, de ser la culpable de la muerte de mi esposa, que se desnucó al caer por sus escaleras empinadas y retorcidas. A mi amada jamás le había gustado este lugar y así, en mi locura, culpé a la casa de haberla matado por odio, y en esa demencia pretendí destruirla por completo con el fuego con una malsana alegría. Más al incendiar las cortinas del salón estas cayeron sobre mí, y las llamas se cebaron en mi cuerpo sin extenderse al resto de la casa, que quedó intacta. Así morí y mi alma, condenada por los remordimientos y la locura, retornó al último lugar en el que había tenido un cuerpo vivo que la contuviese.

Me retiene, me ata a sus losas de mármol, a sus maderas de roble envejecido, a sus sótanos cubiertos de polvo y su jardín abandonado de flores. Me tiene junto a ella y cuando, muy de tiempo en tiempo, personas extrañas pretenden habitarla, me usa para espantarlas porque así mi dolor se acrecentará en la soledad de su odiosa compañía.

Yo sólo soy un pobre fantasma. Esa es mi historia.